

►► A la izquierda, una obra de Esther Ferrer que exhibe la galería Àngels Barcelona. A la derecha, una de las piezas que presenta la galería Carles Taché.

ARTE ► FERIA

Las galerías catalanas apuestan por artistas consagrados en Arco

► **Jaume Plensa, Ignasi Aballí y Alberto García-Alix exponen su obra en Madrid**

► **«La crisis servirá para filtrar al verdadero coleccionista», dice el galerista Estrany**

MERCEDES JANSA
MADRID

El especulador no solo transita, en épocas de bonanza económica, por el parquet de la bolsa o entre los ladrillos de la construcción. También invierte en arte y crea la misma turbulencia: compra en grandes cantidades, casi al peso, dispara los precios y a la hora de vender, quiere amplios beneficios. Entonces, llega la crisis, ¿y qué? «Esta edición de Arco marcará un punto de inflexión y veremos si el mercado aguanta», dice Lluçia Homs, de la galería del mismo nombre, que presenta un avance del trabajo de Gerold Tagwerker; que presentará en su local en marzo.

Las 15 galerías catalanas presentes han hecho una apuesta conservadora. Muestran la obra de los artistas con los que trabajan habitualmente, con lo que esperan aguantar el tirón del mercado y despejar el terreno a los verdaderos amantes del arte.

Con esta premisa, desde la galería Àngels Barcelona apuestan sobre todo por la obra gráfica, y muestran trabajos de la vasca Esther Ferrer, que fotografía sus propias performances. La pintura, más que la escultura, es la disciplina que destaca este año. Aunque algunos, como Carles Taché, han hecho una apuesta novedosa por esta última. Taché presenta un avance de la obra de Wilhelm Mundt. También expone fotografía de Alberto García-Alix.

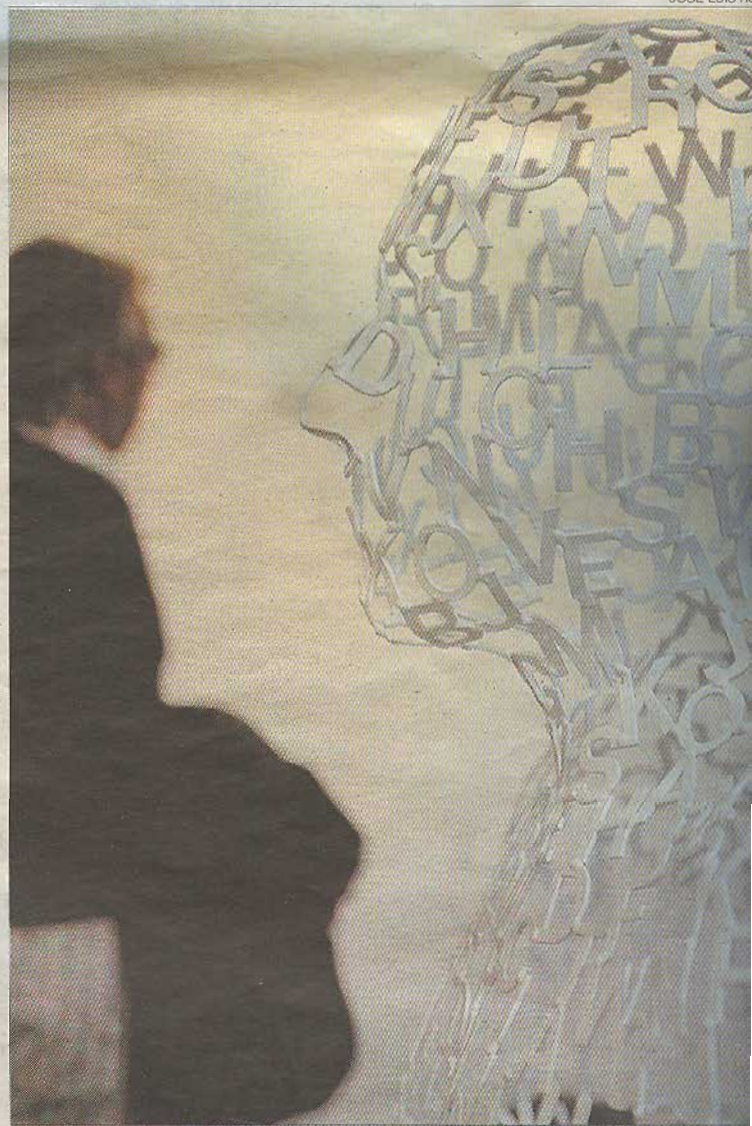


«Arco tiene magia y energía, es la feria más visitada y ha dado mayoría de edad al coleccionismo», opina Taché, que reconoce la envergadura de la crisis. Lo importante, en su opinión, es que «el coleccionista esté comprometido con la cultura».

A pocos metros, Toni Tàpies presenta obra de una figura tan emblemática como su padre, se trata de una escultura de Jaume Plensa. Se acaba de abrir la feria para profesionales y él ya ha hecho negocio. «Los nombres consolidados son una buena opción a la hora de invertir», afirma.

JUEGO CURIOSO // Nombres como Ignasi Aballí, Bestué-Vives y Pauline Fondévilla figuran en el catálogo de la galería Estrany-De La Mota. Antoni Estrany se muestra escéptico ante las repercusiones de la crisis ya que lleva 20 años con los mismos artistas y «tenemos un público que no es el coleccionista especulador». «Quizá», añade, «la crisis servirá para filtrar al verdadero coleccionista que es el que entiende que el arte es algo emocional». En términos parecidos se expresa Homs. «Quizá al final no haya una locura de ventas y la gente sea más reflexiva y compre arte», señala. Y Àngel Samblancat, de Poligrafia, añade: «El intrusismo impide comprar con el corazón».

Miguel Àngel Sánchez, de la galería ADN, ha hecho una apuesta por el arte pop de Eugenio Merino para la sección de jóvenes emergentes Ar-



►► Una escultura de Jaume Plensa, de la galería Toni Tàpies. En la imagen silueteada, una de las piezas que expone la galería ADN.

co40. ¿Crisis? «Hay que desdramatizar», afirma. Nota cierta «ralentización porque el mercado viene de una larga expansión pero no vamos a caer a cero».

Si se trata de dinero la galería Palma Dotze, de Vilafranca del Penedès, que dirige Pilar Carbonell, ofrece un juego curioso. El artista José Maldonado pintará durante es-

tos días sobre un lienzo en blanco. El precio de salida es de 6.000 euros. Cada día, según avance en su creación, la pieza se revalorizará 3.000 euros, y el lunes costará 20.000 euros. Es la inversión más arriesgada pero más rompedora. El comprador no sabe qué se llevará a casa hasta el último momento, pero lo aquirirá a buen precio. ≡